

Paris, 10 de abril de 1969

Sr. D. Valentín Fernández.  
José Bonifacio, 483.  
BUENOS AIRES.-  
ARGENTINA.

Distinguido compatriota y amigo:

Acabo de recibir unas circulares de la Unión Federalista de las Comunidades Etnicas Europeas que me apresuro a enviar a ustedes. Como observarán se trata de unas invitaciones para que asistamos al Congreso de esta entidad que se celebrará en la ciudad francesa de Colmar, en Alsacia, los días 15, 16, 17 y 18 de mayo próximo.

Guardo para mí un par de ejemplares de cada una de estas circulares en espera de sus instrucciones, y con esta misma fecha escribo al señor Pavl Skadegard agradeciéndole su amabilidad y anunciándole que espero instrucciones de ustedes para aceptar o no su invitación. No quiero insistir sobre la conveniencia de ir o no a Colmar. Ustedes son los que deben decidir y a mi no me queda mas que acatar sus decisiones. De cualquier forma creo debemos aprovechar esta oportunidad. El la reunión del domingo, día 18, se tratará de la admisión de los nuevos miembros. Si ustedes, como espero, han enviado ya los documentos solicitando la nuestra, puede ser muy útil nuestra presencia en el Congreso. Ahora bien, antes de aceptar esta invitación quiero poner, una vez más, las cosas muy en claro. Yo no dispongo de medios, actualmente, para poder hacer frente a los gastos que este desplazamiento representa. Como en más de una ocasión dije a los señores que dirigen esa Consejo, y ha podido observar durante sus estancias aquí el señor Alonso Pérez, hijo, sólo trabajo medio día para poder atender inmediatamente a todo lo que surja en relación con nuestra causa. Si me pusiera a trabajar toda la jornada no tendría ni un momento libre para dedicarme ni atender a nuestros asuntos. Es para mi esta situación un dilema que no acabo de resolver: o trabajo todo el día y vivo mejor, pero sin poder hacer nada por el Consejo de Galicia, o trabajo, como ahora hago, media jornada y estoy presente en todo lo que pueda ser útil para la causa de Galicia, pero haciendo mil cálculos para llegar a finales de mes sin deber nada a nadie. Gracias a la pequeña ayuda que ustedes me están enviando desde el mes de enero puedo ir tirando mal que bien. Por ello sigo aferrado en mi idea de que ese Consejo debería enviar a Europa a alguien que le representara y que, sin duda alguna, contaría con mi desinteresada colaboración. Espero que pronto podré trabajar unas horas por semana en una revista que proyecta mi buen amigo Julián Gorkin y entonces se acabarán, en parte, todos estos problemas. Gorkin comprende perfectamente lo que es la política y no me negaría nunca los permisos que necesitara para atender a nuestras cosas. Pero un patrón francés no me dejaría ni una hora libre sin descontármela de mi salario, y eso en el caso de



que me concediera el permiso de ausentarme.

Pero volviendo al Congreso de la Unión Federalista, si ustedes creen debo ir a Colmar, avísenme enseguida para reservar hotel. También si deciden enviar a alguien de Galicia o de Buenos Aires. En este caso pueden reservar ustedes mismos hotel valiéndose de una de las circulares que adjunto. Les ruego me comuniquen la decisión que tomen al respecto y si alguien viene pónganme en contacto con él para tratar de organizar nuestro viaje desde París y llegar juntos a Colmar. Si no viene nadie, y si a ustedes les parece bien, podría acompañarme cualquiera de los jóvenes gallegos que me ayudan aquí, y en último caso rogaría a mi esposa, gallega, de Carral, me acompañara si en esos días, como espero por coincidir con las fiestas de la Ascensión, su trabajo se lo permite.

No sé cómo marcha ahí el Consejo de Galicia. Me refiero a si tienen fijadas fechas de reunión que no alteran o si, en caso de necesidad, pueden reunirse urgentemente. Lo digo porque aquí las cosas surgen cuando menos se esperan y si debo tomar una decisión urgente y antes debo esperar la opinión de ustedes, es muy probable que la mayor parte de las veces llegue tarde.

Espero una contestación urgente de parte de ustedes. Volveré a escribirles con la información prometida en mi anterior muy en breve.

Reciban un afectuoso saludo de

F. Xavier Alvajar